

LA CATEQUESIS EN AMERICA LATINA ORIENTACIONES DEL MAGISTERIO

RICARDO ERNESTO GRZONA
Secretario del DECAT-CELAM

I. VISIÓN GENERAL

1. *De Medellín a Puebla*

El Documento de Medellín, inicia un nuevo período histórico que cierra definitivamente una época y da paso a una Iglesia con una identidad propia, que busca de una manera eficaz y urgente, poner en práctica las orientaciones del Concilio.

Pero si bien, Medellín tiene la gran influencia del Vaticano II, éste no es sólo obra del Concilio, sino que tiene una historia previa, aún en el área latinoamericana. Medellín descubre que la historia de la Iglesia Latinoamericana lleva a hacer un análisis diverso del europeo, de allí surge una catequesis que será preferentemente situacional, dentro de una pastoral encarnada. Los grandes cambios a nivel mundial y regional van a tener como consecuencia la adopción de diversos métodos para la catequesis, muchas veces importados desde afuera, provenientes de culturas, situaciones y formas de expresión muy distintas. De las distintas corrientes que influyeron nos limitaremos a citar: catequesis doctrinal, la línea kerigmática, catequesis experiencial (en su punto de partida), la iluminación de la vida, la pedagogía de los signos la identificación de experiencias (todo el nivel existencial), la corriente hermenéutica y una liberación.

Un evento muy importante marca fuertemente la Conferencia de Medellín, fue la VII Semana Internacional de Catequesis que se celebró pocas semanas antes en Medellín, y tuvo gran influencia tanto para los obispos, como para la elaboración del documento sobre la catequesis.

a) Catequesis y promoción humana

Se comienza a hablar de catequesis liberadora, de catequesis renovada, o también de nueva catequesis. Liberación, que con buena fe, se entendió de muy diversas maneras. "Esta obra de liberación, supone toma de conciencia, participación, cambio de mentalidad de estos hombres que no son objetos sino agentes de la revolución" (Com Rel. Pop. 2.1.1) o bien "que la catequesis se inserte en el movimiento mismo de la promoción humana" (Com. Cat. Adultos 8).

El Documento de Medellín, impresionado por la fuerza de un lenguaje tan concreto como el de la Semana de Catequesis —a la que habían asistido varios catequetas europeos que no fueron plenamente aceptados— habla de una profunda renovación, ya que "fallar en esto sería traicionar, a un mismo tiempo, a Dios que le ha confiado su mensaje y al hombre que lo necesita para salvarse.

Las líneas que se tomarán, en base al documento de Medellín, son:

- (+) Catequesis situacional
- (+) Catequesis evangelizadora y re-evangelizadora
- (+) Catequesis liberadora
- (+) Catequesis pluralista
- (+) Catequesis unitaria
- (+) Catequesis comunitaria
- (+) Catequesis en búsqueda continua
- (+) Con dos polos: Fidelidad a Dios y al hombre
- (+) Destinatarios especiales: Adultos

La catequesis debe ser la encargada de mostrar la unidad existente entre los aspectos fundamentales de las diferentes realidades humanas:

- (-) entre los valores humanos y la relación con Dios
- (-) entre el proyecto del hombre y el proyecto salvífico de Dios
- (-) entre historia humana y la historia de la salvación
- (-) entre experiencia del hombre y acción reveladora de Dios
- (-) evitando dicotomías entre natural y sobrenatural
- (-) promoviendo la evolución integral del hombre y cambios sociales
- (-) buscando la realización progresiva del Reino en el tiempo hasta su cumplimiento escatológico.

Se abre una fase política dentro de la catequesis, que en muchas ocasiones fue lamentable confusión entre catequesis y concientización. El

uso de la misma palabra catequesis resulta para muchos "reaccionaria", "no estar de acuerdo", "revolución" y algunos aspectos relacionados con un movimiento llamado tercer-mundismo. Esto trajo consecuencias, tanto positivas como negativas negativas:

- (+) Apertura a toda visión amplia sobre el hombre.
- (+) No encerrarse en "la sacristía" para proclamar el mensaje.
- (-) Gran desorientación por parte de los agentes de la catequesis.
- (-) Ausencia de criterios unificados para trabajar (daba lo mismo una cosa que otra).
- (-) Grupos de presión —hasta armados— se forman bajo estas líneas.

Pero no podemos olvidar la positiva influencia que tuvo, incluso a nivel mundial, todo el documento de Medellín que, después de una serena reflexión, llevó su impacto hasta otros continentes y dio la imagen de una Iglesia con rostro e identidad propia.

Hay ciertos documentos que aparecen con posterioridad y que complementan muy bien ciertos aspectos de Medellín, como son: el *Directorio Catequístico General* (abril de 1971) y el Congreso Internacional de Catequesis celebrado en Roma en septiembre de 1971, donde participaron algunos miembros latinoamericanos con ponencias muy interesantes.

Para la Iglesia de América Latina será de vital importancia tener en cuenta ciertas líneas: atender a los destinatarios, especialmente adultos y familias; considerar la Biblia como fuente principal para iluminar situaciones.; superar dificultades como el "memorismo infantil y estéril", para dar lugar al "discurso integrativo y vivencial". El material didáctico se "fabrica" en los mismos talleres, aún con medios muy precarios pero que inspiran la creatividad. En esto influyó mucho la pedagogía de Paulo Freire.

El CELAM tiene una larga y laboriosa preparación para los Sínodos de la Evangelización (1974) y el de la catequesis (1977). En un documento llamado: *Metodologías catequísticas en América Latina* se llama la atención sobre un exasperado psicologismo y la presentación de un Cristo demasiado humano, más líder revolucionario que Hijo de Dios y Salvador; el olvido de la oración, de la liturgia, de la dimensión escatológica...".

En el Congreso Catequístico Internacional en Roma 1971, algunos miembros de América Latina definieron la catequesis como: *Situacional*: no se pueden desconocer las situaciones humanas como lugar catequístico con ritmos propios, las situaciones de injusticia y de opresión que encon-

trarán en la catequesis una decidida denuncia. *Concientizante*: que tenga al hombre como sujeto de su propio destino y liberado de todo lo que le impide realizarse, ayudando a superar las dicotomías entre formulaciones doctrinales y praxis, entre la proclamación del mensaje y la doctrina social de la Iglesia. *Promoción humana y catequesis*: superando los extremos de catequesis desencarnada y catequesis casi exclusivamente preocupada por la promoción humana. *Promoción evangelizadora*: frente a los procesos históricos vividos que nuestra fe no se aleje de ellos ni se transforme sólo en profetismo que denuncie injusticias, una evangelización bien hecha descubre la presencia salvífica de Dios en todas las realidades humanas. *Catequesis de incidencia política*: interesada en las realidades y la búsqueda de causas de remedios. *Catequesis liberadora*: anunciar la salvación también es remover obstáculos. *Teoría y praxis catequística*: el mensaje debe estar en constante proceso de encarnación, seguir a Jesucristo hoy significa mañana actuar al interior de una situación. Entre otras cosas se comentaron las reformas de los métodos educativos, en fidelidad a la catequesis, la atención a los diferentes grupos culturales y humanos, el pluralismo catequístico y la creatividad (que muestra la originalidad de una antropología cristiana expuesta en la catequesis).

Tres objetivos se buscan en catequesis: que se alcance una fe encarnada, una fe armónica, una fe auténtica.

En la víspera del Sínodo sobre la Catequesis (1977) dos documentos, uno del CELAM y otro de los Directores Nacionales reafirman que la "catequesis situacional" es la característica de Latinoamérica en la "línea liberadora" e insisten en las CEBs (Comunidades eclesiales de base) como lugar preferencial, sin olvidar la necesidad de superar obstáculos: La no lograda síntesis entre: Catequesis sacramental / liberadora; dimensión antropolítica / dogmática. Esto tiene como consecuencia: falta de una apropiada eclesiología, confusión de roles entre catequistas, teólogos, expertos e investigadores y hasta el desconocimiento del magisterio por parte de algunos catequetas.

El documento de trabajo del CELAM para el Sínodo de 1977 llama la atención del catequista sobre un punto clave de su actividad: él debe presentar "la liberación" en su totalidad, sin ceder a las lecturas simplistas y reductivas de la Biblia confundiendo el proyecto salvífico de Dios con proyectos políticos ideologizados, sin que esto signifique rehusar al compromiso por el hombre y su problemas.

Para la reunión de Puebla el DECAT elabora un documento en el que ofrece nuevas aportaciones: el perfil del catequista, la catequesis permanente, el uso de medios grupales y de las técnicas audiovisuales. Todos consideran a la catequesis como una tarea prioritaria de la pastoral en América Latina y se pide que se clarifiquen puntos como contenidos-método-lenguaje.

En los años que van de Medellín a Puebla, ocurrieron muchas cosas. Se debió afrontar una utopía creadora –del gobierno con imaginación– y una utopía liberadora –en la que nadie educa a nadie sino que todos nos educamos juntos– y Puebla debe integrar los anhelos de la liberación de Medellín con los de comunión y participación.

2. *La catequesis de Puebla*

"Es una acción prioritaria de la Iglesia en América Latina".

Los Obispos abren el capítulo sobre la catequesis con una definición y un desafío. La definición de catequesis fue tomada del Sínodo de 1977: "Educación ordenada y progresiva de la Fe". El desafío es que la catequesis sea "acción prioritaria en la Iglesia si realmente queremos una renovación profunda de la vida cristiana". Es importante recordar que en la misma definición está otro gran desafío: la catequesis permanente.

a) Situación (978-991)

- (+) Múltiples iniciativas
- (+) Integración fe-vida
- (+) Pedagogía
- (+) Amor por la Biblia
- (+) Descubrimiento de la dimensión comunitaria
- (+) Proceso dinámico, gradual y permanente
- (-) No se llega a todos
- (-) Dicotomías y dualismos
- (-) Oposiciones: Catequesis sacramental / catequesis existencial;
catequesis situacional / catequesis doctrinal
- (-) Descuido de la oración y la liturgia

b) Criterios teológicos (992-999)

1. Catequesis de comunión y participación 992-993
2. Catequesis bajo el signo de la fidelidad 994-997

3. Catequesis de conversión y crecimiento 998

4. Catequesis integradora 999

c) Proyectos pastorales (1000-1011)

1. Formación integral del cristiano. Contenidos integrales de la fe:

- Biblia (1001)
- Valores del Espíritu (1005)
- Vida Moral (1008)
- Vida política y DSI (1008)
- Acción catequística permanente.
- Con una clara ayuda vocacional

2. Formación integral de los catequistas. Entre profecía y realismo.

En Medellín estamos ante un acontecimiento profético nuevo y creativo, favorecedor de la acción catequística. Era necesario aplicar el concilio ante las rápidas transformaciones. El discurso de Medellín es nuevo, deja un gran espacio a la creatividad del catequista pero incluye sus riesgos, precisamente a partir de él muchos "politizaron el Evangelio en vez de evangelizar la política". Puebla en catequesis plantea un discurso más sereno, más completo = integrativo. Existe un espacio creativo para el verdadero catequista, pero su creatividad aparece orientada. Puebla añade a Medellín en el campo de la catequesis, que ésta no se debe impartir sólo para liberarnos de la opresión, sino para construir la comunión y la participación. Esta línea fundamental e importante de Puebla fue asumida por la I Semana Latinoamericana de catequesis: La comunidad como fuente, lugar y meta de la catequesis.

3. *Catequesis en América Latina después de Puebla*

No es nada fácil trazar un perfil de la catequesis en América Latina después de Puebla. Tampoco es nuestra intención hacerlo en este espacio.

Siguen seis cuadros, cada uno contiene de forma sintética y fotográfica los principales elementos catequéticos de cada evento.

CUADRO 1: Reuniones Regionales de Catequesis en 1980

1. Región Caribe: del 3 al 7 de febrero, Port-au-Prince (Haití)
2. Países Bolivarianos: del 6 al 8 de mayo, Lima (Perú)
3. Región Cono-Sur-Brasil: del 16 al 18 de mayo, Asunción (Paraguay)

POSITIVO	NEGATIVO	ASPIRACIONES
CONTENIDOS		
<p>Se constata una catequesis:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Bíblica . Cristocéntrica . Con visión renovada y acento en la Verdad sobre Jesucristo, la Iglesia y el hombre . Liberadora e integradora fe-vida . Con valores de la cultura y la religiosidad popular . Adaptada a las exigencias de una catequesis permanente 	<p>Persiste una catequesis:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Transmisora de conocimientos, intelectualista, no vivencial . Fragmentaria, sin continuidad . Descarnada . Con reducción a ciertos aspectos del mensaje . Presentación de un Dios paternalista . Poca insistencia en la dimensión social y moral 	<p>Promover una catequesis:</p> <ul style="list-style-type: none"> . De contenido integral . Permanente . Comprometida e integradora de Fe-Vida Asumir en la catequesis los valores de la cultura y religiosidad popular . Presentar a Cristo como alguien actual, encarnado, vivo entre nosotros
DESTINATARIOS		
<ul style="list-style-type: none"> . Gran sensibilidad a la religión y los sacramentos . Sentido de Comunidad . Mayor interés por cat. familiar, de adultos, jóvenes y pobres . Inicio de la catequesis permanente . Sensibilidad social y compromiso liberador 	<ul style="list-style-type: none"> . Sincretismo religioso . Falta propuesta y estructura para catequesis permanente . Avance de las sectas . Desintegración familiar . No integración entre catequesis escolar y parroquial 	<ul style="list-style-type: none"> . Promover la catequesis permanente . Valorizar la catequesis familiar, de adultos, jóvenes y pobres . Estimular la catequesis desde, para y en la comunidad . Preparar cristianos testigos de Cristo y comprometidos con un cambio por su fe

MÉTODOS		
<ul style="list-style-type: none"> . Variedad de métodos . Difusión de método ver-juzgar, celebrar-actuar . Uso de lenguajes y medios más al alcance de pueblo . Más activo y participativo . Empleo de nuevas formas de catequesis 	<ul style="list-style-type: none"> . Acentuación de los contenidos y memorización sin orientación a la vida . Lenguaje y material no adaptado a los distintos grupos culturales . Falta material para catequesis personalizante, concientizadora, transformadora 	<ul style="list-style-type: none"> . Elaborar directorio nacional con líneas y programas . Evaluar uso de audiovisuales . Utilizar medios comunicación social . Promover catequesis que favorezcan educación permanente, continuada y progresiva de la fe
FORMACIÓN DE CATEQUISTAS		
<ul style="list-style-type: none"> . Aumento del número de catequistas y diversificación de cursos para formación . Acentuado interés por una formación personal permanente . Catequistas más comprometidos y más adaptados al pueblo 	<ul style="list-style-type: none"> . Número catequistas aún insuficiente . Faltan catequistas con sólida formación . Falta organizar propuestas claras y planes de formación con propuestas bien definidas y coordinadas en un proyecto global . Poco interés de los sacerdotes en la tarea de formar catequistas 	<ul style="list-style-type: none"> . Implementar la formación integral . Preparar especialistas (catequetas) . Promover formación actualizada para religiosos, sacerdotes... . Favorecer institución ministerio catequista . Crear centros formación e investigación . Unificar los programas de formación
ORGANIZACIÓN		
<ul style="list-style-type: none"> . Organización y coordinación nacional y diocesana . Multiplicación de equipos catequesis . Creación de institutos y centros de formación 	<ul style="list-style-type: none"> . Pocas personas en los equipos . Falta de coordinación . Falta de presencia animadora de obispos y sacerdotes . Falta de agentes preparados, en especial seglares 	<ul style="list-style-type: none"> . Promover la comunión entre obispos, coordinadores y catequistas . Garantizar disponibilidad diocesana . Implementar el apoyo del CELAM a las Conferencias Episcopales

CUADRO 2: Reuniones Regionales de Catequesis en 1981

1. Cono Sur-Brasil: 12 a 14 mayo, Curitiba (Brasil)
2. Países Bolivarianos: 2 a 4 junio, Los Teques (Venezuela)
3. Región Caribe: 10 a 12 jun., S. de los Caballeros (R. Dominicana)
4. México y Centroamérica: 22 a 24 junio, en Tegucigalpa (México)

TEMA CENTRAL DE LAS REUNIONES: Formación de Catequistas		
<p>1. <i>Función y tipos de catequistas</i> El catequista debe ser:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Hombre de fe y oración . Inserto en la comunidad eclesial . Comprometido con realidad de nuestro tiempo, de la Iglesia y de la sociedad . Lector e intérprete de los signos de Dios en la historia . Testigo de lo que enseña . Capaz de vivir un proceso de liberación de sí mismo y de los demás . Animador de una acción educadora permanente de la fe . Se constata que falta propuesta concreta y catequistas preparados para atender cateq. de: <ul style="list-style-type: none"> --Adultos --Minusválidos --Ancianos, enfermos --Constructores de la sociedad pluralista 	<p>2. <i>Cómo formar a los catequistas</i> Fue una pregunta contestada más a nivel de "deber ser" y menos de intercambio de experiencia. Se puede señalar:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Unos buscan formación según el método de exposición de asignaturas; otros, formación unida a la praxis . Síntesis: falta propuesta clara de formación de catequistas . Desafíos: Necesidad de formar específicamente catequistas; de formación permanente; de una sólida espiritualidad para el catequista . Aspiraciones: Más apoyo del CELAM; necesidad de institutos catequísticos a nivel regional y latinoamericano . Urgencia de multiplicar centros de formación y producir material catequético 	<p>3. <i>Institutos y recursos nacionales e internacionales necesarios para la formación de catequistas</i></p> <ul style="list-style-type: none"> . impulsar centros de formación nacional . Crear institutos catequéticos a nivel superior . Organizar recursos por regiones o grupos de países cercanos . Estructurar un equipo itinerante a nivel nacional encargado de la formación . Insistir en la formación catequética en seminarios y casas de formación

CUADRO 3: I Semana Latinoamericana de Catequesis, 1982, Quito

AVANCES	TENDENCIAS	TENSIONES
<ul style="list-style-type: none"> . Mayor conciencia eclesial de la cateq. como ministerio que afecta a todo el pueblo . Catequesis integrada a la Pastoral Orgánica . Mayor presencia de la Biblia en catequesis . Piedad Mariana como lugar de cateq. . CEBs como lugar privilegiado de cateq. . Avances cateq. presacramental, familiar . Aumento centros de formación y animación catequética . Formación más cualificada . Fuerte presencia de laicos . Aprovechamiento de ciencias auxiliares . Se comparten más experiencias al interior y exterior del país . Más experiencias catequesis de adultos y especiales: indígenas, migrantes, minusválidos . Experiencia catequética con dimensión social 	<ul style="list-style-type: none"> . Definición de fisonomía y personalidad propia del catequista . Ministerio de cateq. como prioridad fundamental en la pastoral . Dimensión cristocéntrica como eje articulador del mensaje . Biblia como fuente y contenido de la cateq. . Integración Fe/Vida a través del testimonio personal y comunitario . Búsqueda de unidad de criterios . Ubicar la cateq. en la pastoral orgánica . Dimensión comunitaria de la catequesis expresada en la CEB como centro animador y promotor de catequistas y ministerios . Adopción de la dimensión antropológica en la catequesis . Catequesis con dimensión social y enfoque liberador . Inculcación del mensaje catequístico . Asunción de valores de religiosidad popular 	<ul style="list-style-type: none"> . Jerarquía bien intencionada en la teoría pero poco coherente en la praxis . Conflictos entre cateq. de signo verticalista Vs. horizontalista . Corrientes diversas en enfoques, contenidos y metodologías . Enfrentamientos ideológicos y radicalismos en nombre de la misma fe . Distintas antropologías, cristologías y eclesiologías existentes . Desconocimientos y prejuicios hacia las CEBs por parte de obispos y organismos de catequesis . Invasión proselitista de las sectas . Desarticulación entre los diversos ministerios: profético, litúrgico y de conducción . No se ve figura de obispos y párrocos como primeros cateq. . Lenguajes distintos que hablan los pastores y el pueblo

<ul style="list-style-type: none"> . La mayoría de las diócesis del Continente cuentan con organismo promotor y coordinador de las catequesis . Mayor uso de MCS en catequesis . Creatividad en metodología, recursos didácticos y organización de la catequesis . Estudios, experiencias para acompañar la religiosidad popular 	<ul style="list-style-type: none"> . Catequesis con acentuación en los adultos particularmente en y para la familia . Promoción de catequistas surgidos de la comunidad y para la comunidad . Formación integral y permanente de agentes de pastoral catequética . Diversificación de metodologías 	<ul style="list-style-type: none"> . Antagonismos en iglesias particulares entre obispos y comunidades religiosas en la praxis pastoral
--	--	--

CARENCIAS	EXPECTATIVAS
<ul style="list-style-type: none"> . Definir mejor perfil del catequista . Falta conciencia en la comunidad cristiana sobre su responsabilidad en la catequesis . Ausencia o insuficia planes pastoral orgánica en países y diócesis . Falta conocimiento, aprecio y estudio de la cultura de valores de la religiosidad popular . Cateq. presacramental insuficiente . No aparece clara opción por los pobres o es paternalista . Catequesis desencarnada, no adecuada a la realidad . Predicación cateq. moralizante . Falta formación catequética en seminarios y escolasticados . Escasez de centros de formación de agentes a todos niveles . Insuficiente preparación de educadores de la fe en escuelas . Insuficiencia de recursos humanos y materiales para los catequistas 	<ul style="list-style-type: none"> . Reconocimiento oficial del ministerio de la catequesis . Cateq. que asegure perseverancia en distintas etapas de la vida . Mayor presencia de la catequesis en movimientos laicos . Dar laico lugar que le corresponde . Considerar las CEBs como centro renovador de la cateq., fuente de liderazgo, militancia cristiana y lugar de ministerios laicales . Entroncar la catequesis en los fenómenos socio-culturales . Religiosidad popular como elemento indispensable . Priorizar catequesis juvenil . Optar por cateq. liberadora . Mayor presencia y apoyo de los obispos y sacerdotes . Sensibilizar, capacitar y actualizar a obispos, sacerdotes y religiosos en tareas de la catequesis . Conocer y usar más los MCS

CUADRO 4: Cuatro Reuniones Regionales de Catequesis 1984-1987

1. Cono Sur-Brasil, 3 al 15 septiembre 1984, Santiago de Chile
2. México-Centroamérica, 24 al 28 febrero 1985, México
3. Países Bolivarianos, 10 al 13 septiembre 1985, Quito (Ecuador)
4. Región Caribe, 9 al 13 febrero 1987, Santo Domingo (R. Dominicana)

ASPECTOS POSITIVOS	ASPECTOS NEGATIVOS
<ul style="list-style-type: none"> . Crece interés del pueblo por la Biblia . Se multiplican los materiales bíblicos populares . Aumenta interés y apoyo de los obispos y sacerdotes por la cateq. . Gran actuación de departamentos nacionales de catequesis . Buenas publicaciones catequéticas . Propuesta seria de formación de catequistas . Santuarios Marianos; centros de evangelización popular . Presencia creciente con responsabilidad, entrega de laicos en cateq. . Crece conciencia de catequesis como responsabilidad comunitaria y el medio de vivir y celebrar comunitariamente la fe: <ul style="list-style-type: none"> - mayor participación - catequesis más bíblica - presencia activa de mujeres - fuerte cateq. parroquial . Más uso de los MCS en la cateq. . Renovación métodos lenguaje en los textos para responder a las necesidades de los catequizandos . Preocupación hacia la religiosidad popular en la catequesis . Catequistas liberados a tiempo completo 	<ul style="list-style-type: none"> . Invasión de sectas y sociedades esotéricas . Cateq. dirigida preferentemente a los niños y adultos campesinos . No hay respuesta para intelectuales y profesionales por falta de preparación y miedo al marxismo . Cateq. no llega a los jóvenes . Catequesis escolar inadecuada, estática, incapaz de cuestionar la vida de los jóvenes . Poca formación de agentes, deficiente actualización de sacerdotes . Tendencias ideológicas polarizantes que distorsionan el contenido, debilitan la comunidad y crean desconcierto entre los fieles . Tensiones entre distintas cristologías y eclesiologías . Falta iluminación del Evangelio de la situación política . Poca producción de material catequético para todas etapas . Organización aún deficiente . Insuficiente evangelización de la religiosidad popular . Poca atención a la cateq. escolar . Descuido de la memorización . Falta sistematización sobre todo en pastoral juvenil . Faltan textos litúrgicos para la catequesis

OPCIONES PRIORITARIAS

- . La educación de la fe debe:
 - Acompañar al cristiano en toda su vida, especialmente en la etapa adulta, con atención especial a la familia y a los jóvenes
 - Asumir la Biblia como texto de catequesis por excelencia en la cual nuestros pueblos sufrientes encuentran luz esperanzadora en su lucha hacia la liberación total
 - Impulsar la pastoral bíblica
 - Atender a los procesos de educación popular desde los pobres con sus aspiraciones, usos, valores, signos y creatividad
 - Impulsar a una continua conversión y crecimiento de la una fe transformadora de la persona, la comunidad y la sociedad
 - Formar comunidades catequizandas y catequizadoras como lugar, fuente y meta de la catequesis
 - Ser proceso de conversión personal y comunitario, permanente, sistemático y creciente de la fe, para construir una sociedad libre, justa, fraterna y pacífica
- . Formación de catequistas:
 - En todos los niveles
 - Creando y potenciando estructuras de organización catequética a todos los niveles para responder a la gran urgencia de formar catequistas
- . Catequesis que sea realmente prioritaria contando con recursos humanos y materiales necesarios
- . Mayor participación del laicado en las decisiones
- . Incluir en la catequesis contenidos de compromiso social para formar conciencia social y llegar a la unión fe-vida

RECOMENDACIONES

- . Intercambiar material y recursos humanos entre los países de la región
- . El DECAT continúa apoyando y acompañando el proceso catequístico de cada país
- . Desde el código de derecho y líneas comunes
- . Proporcionar una actualización catequética a los agentes de pastoral en general: obispos, sacerdotes, religiosos y laicos

CUADRO 5

"Líneas comunes de orientación para la catequesis en América Latina"

-Documento del DECAT-CELAM publicado en diciembre de 1985

-Los elementos del cuadro están tomados del capítulo III de este documento
Descripción de la catequesis en América Latina: Identidad, Tensiones y Opciones.

IDENTIDAD	TENSIONES	OPCIONES
<p>En este apartado el documento hace una descripción de los elementos que debe tener en cuenta una catequesis renovada, con base en las experiencias de los últimos años y con base en los principales documentos del Magisterio (cf. nn. 49 a 53)</p> <p>. Se presenta cuatro acentuaciones de la catequesis latinoamericana (cf. nn. 48 a 54)</p> <p>. Se trata de una catequesis:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comunitaria: catequesis es fuente y agente esencial en todo el proceso catequístico - Situacional: tiene en cuenta las situaciones concretas del pueblo - Misionera: suscita y anuncia la fe en su núcleo central (kerigmático) - Liberadora 	<p>L.C. nn. 59 a 63:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Catequesis vivencial Vs. doctrinal - Catequesis liberación Vs. oración-contemplación - Catequesis situacional Vs. sistemática - Lenguaje tradicional Vs. lenguaje incorporado al vocabulario del pueblo 	<p>L.C. nn. 64 a 66:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Las opciones preferenciales son las opciones de la Pastoral de Puebla: los pueblos, jóvenes, familias, constructores de la sociedad pluralista . La cateq. hace una opción por una educación de la fe que: <ul style="list-style-type: none"> -Sea permanente, con atención especial a pobres, jóvenes y familia -Con la Biblia como texto -Que atienda a procesos de educación popular desde los pobres -Que impulse la continua conversión y crecimiento de la fe transformadora de la persona, comunidad y sociedad -Con esperanza en nuevos cielos y tierra nueva -Prioridad en la formación

CUADRO 6: Dos Reuniones Regionales de Catequesis en 1989

1. Países Bolivarianos: del 25 al 28 de febrero en Lima (Perú)
 2. Cono Sur-Brasil: del 14 al 17 de marzo en Santiago de Chile
- Los restantes México, Centro América-Caribe, en el segundo semestre de 1989

LOGROS	DESAFÍOS	PRIORIDADES
<ul style="list-style-type: none"> . Busca responder a los retos . Dinámica vivencial y creativa en proceso constante de renovación . Fuerte presencia del laicado . Intenso trabajo de formación . Se avanza en la cateq. integral con más participación de familias, jóvenes y adultos . Catq. con fuerte acento bíblico . Más integrada en la Pastoral . Marcado acento comunitario . Atención a la dimensión profético transformadora 	<ul style="list-style-type: none"> . Necesidad de conversión personal y comunitaria . Vivir opción por los pobres . Llegar a la mayoría del pueblo . Responder al reto de las sectas y secularización . Ser más integrada en la Pastoral de Conjunto . Mejor formación de Agentes . Unión fe-vida . Mayor equilibrio entre dimensión doctrinal, social y vivencial . Acentuar el esfuerzo hacia una catequesis inculcurada . Atención a la adveniente cultura y sus implicaciones en la catequesis 	<ul style="list-style-type: none"> . Impulsar dimensión comunitaria . Elaborar líneas comunes para unificar criterios nivel nacional . Continuar en la formación permanente de catequistas acentuando aspectos: espiritual, pastoral, doctrinal y metodológico . Promover siempre más la cateq. de adultos clarificando su concepto y extendiéndola a todos los ámbitos de la vida laical . Impulsar cateq. comunitaria: cateq. que nace y crece en comunidad y origina comunidades . Continuar apoyo del DECAT . Intensificar intercambio con países vecinos . Con relación a la "Inculcuración y Catequesis" se constató: <ul style="list-style-type: none"> -Es poco el camino recorrido -Es urgente seguir profundizando para: definir los ejes teológicos de la inculcuración; descubrir su riqueza en el aspecto de lo cotidiano de la cultura y sabiduría del pueblo; establecer un diálogo serio entre fe y cultura; y encontrar una metodología adecuada para la inculcuración en la catequesis

4. *Post Puebla*

Existe una conciencia de paso del catecismo a la catequesis. Se ve en las *especializaciones*:

- Catequesis familiar, juvenil (no sólo presacramental, sino de perseverancia) itinerario permanente, marginados, etc.
- No solo el objeto: doctrina / catequista. Sino el sujeto: hombre / catequizando.
- Considerable aumento de agentes (vocación a la catequesis en el pueblo de Dios) y de escuelas de formación (no sólo seminarios para catequistas de base sino también superior y hasta algunos estudios universitarios).
- Congresos catequísticos en varias naciones
- Documentos de los diferentes episcopados
- Documentos del Magisterio Universal
- Ministerios catequísticos...

También se observa en la *formación permanente*:

- Preparación de Agentes de Catequesis a tres niveles: catequetas, catequistas de nivel medio, catequistas de base.
- Catequesis permanente para el pueblo de Dios, con atención especial a la catequesis de adultos.
- Comunidad catequizadora.
- Existen algunas *publicaciones* de la colección DECAT: "Audiovisuales catequísticos en América Latina"; "Catequesis familiar"; "Evangelización y catequesis, 10 Documentos del Magisterio Eclesiástico con índice analítico"; "Catequesis en América Latina, 18 años de producción catequética 1968-1986"; "Líneas comunes de orientación para la Catequesis en América Latina."

En la I Semana Latinoamericana de Catequesis de Quito observamos las siguientes *opciones*: evangelización, pobres, liberación, religiosidad popular, evangelización de la cultura, juventud, CEBs y ministros, comunión y participación. También, los *rasgos de identidad* de la catequesis latinoamericana: situacional, cristocéntrica, liberadora, bíblica-existencial, evangelizadora, comunitaria, permanente; con atención a: agentes, lugares, instrumentos.

Después de esta síntesis sobre lo que pasó con la catequesis latinoamericana a partir de Puebla, se pueden apuntar algunos desafíos y tendencias que deben merecer la atención especial de los responsables del

proceso catequístico. Tensiones existentes: catequesis vivencial / catequesis doctrinal; catequesis liberación-acción / catequesis de oración-contemplación; lenguaje tradicional / lenguaje incorporado a la sociedad popular; catequesis situacional / catequesis sistemática

5. *Inculturación*

Una respuesta concreta al desafío de la inculturación en la catequesis es una urgencia y una cuestión de fidelidad al hombre concreto que vive en este continente.

Al hablar de inculturación y catequesis no se puede olvidar el gran desafío que es trabajar con la llamada "cultura adveniente". Tenerla presente es una forma de encontrar respuestas concretas para la catequesis de algunos grupos sociales, como por ejemplo, para los jóvenes.

La catequesis en América Latina es una de las primeras áreas en intentar: una atención al sujeto; usar pedagogías orientadas al escucha del mensaje en su realidad; utilizar los medios más convenientes según la cultura de los oyentes; atender al cambio cultural que se va produciendo. Se asumen los lenguajes (estilos, culturas, etc.) para el anuncio; se proclama una salvación integral (que incluye también el aspecto cultural).

II. ACTUALIDAD Y FUTURO DE LA CATEQUESIS

Después de una rápida visión de la catequesis latinoamericana en los últimos años, ofreceremos las líneas actuales de la reflexión catequética realizada para la preparación de la reunión de Santo Domingo.

El DECAT organizó en 1992 una serie de Reuniones Regionales a donde asisten los Obispos Presidentes de Catequesis de cada Conferencia Episcopal, junto con los Directores Nacionales y los Peritos de la Región. En cada reunión, se presentó la situación de la catequesis de cada país y entre todos elaboraron documentos para ser tenidos en cuenta en la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Los grandes puntos de reflexión coinciden en gran parte con los señalados por el Santo Padre para Santo Domingo, por eso, hemos querido ordenarlos y presentarlos aquí como el desafío que tendrá que afrontar la catequesis en torno a esta temática.

1. *Jesucristo ayer, hoy y siempre. Desafío para la catequesis*

El misterio de Cristo es el centro y objetivo esencial y primordial de la catequesis, el modelo de ser humano llegado a su plenitud. La catequesis lleva a una experiencia de Jesucristo presente entre nosotros. La catequesis no busca presentar un "cúmulo de verdades abstractas"; busca poner en comunicación íntima con Jesucristo muerto, resucitado y glorificado a toda persona en las situaciones concretas que vive. Para llevar al catequizando a esta experiencia de Cristo y de su misterio salvífico es necesario presentarle a Cristo como el que está presente de manera privilegiada en la Iglesia. Por esta razón, la Palabra de Dios en toda su riqueza ocupará la atención del catequista. En la Palabra de Dios, vivida en la fe de la Iglesia, se oye a Cristo, se intima con Él iluminando la vida del hombre y todas sus circunstancias.

La catequesis presentará siempre al Cristo total, en el misterio de su muerte, resurrección y glorificación, como el Salvador, Mesías y Señor, objeto de esperanza y anhelo. Él vive y vivirá siempre. Él es el centro de la historia. Él es el que da sentido total a la historia del hombre. De su luz debe surgir hoy la fuerza orientadora para encontrar las soluciones de los problemas humanos.

Las dimensiones fundamentales de la centralidad de Cristo en la catequesis son: la catequesis como memoria viva de la historia de la salvación; la relación entre catequesis y liturgia: el sacramento como memorial que celebra, anuncia y profesa el misterio de la salvación; la catequesis debe hacer testigos de Jesús.

En la presentación catequística de Jesucristo, hay que tener también presentes los valores y hechos históricos de nuestros pueblos. Los valores pasados, presentes en las culturas indígenas, son "semillas del Verbo"; aunque hoy podemos afirmar que, en muchas de ellas, esas "semillas" son ya verdaderos "frutos y flores".

Cristo debe iluminar todas las realidades. De su luz debe surgir hoy la solución para la promoción humana de la gran cantidad de latinoamericanos que viven en extrema pobreza, no respetados en sus derechos fundamentales, violados sus derechos humanos y víctimas, entre otras cosas, del alcoholismo, la drogadicción y la destrucción familiar. Jesucristo resucitado es la confirmación por el Padre de su misión que realiza el reino como base de toda cultura cristiana, haciendo así de la relación con el Padre, la

relación con nosotros. Debemos afirmar la identidad de nuestros pueblos a la luz de Jesucristo.

Es tarea de la catequesis colaborar con Jesucristo para que pueda encarnarse en el corazón de cada cultura en sus valores fundamentales, en sus expresiones y en sus estructuras. Por lo tanto, se deben cristianizar los valores y purificar los antivalores existentes.

En la catequesis hay que ofrecer vivencias prácticas del misterio de Cristo, como por ejemplo: recuperación de la Palabra de Dios mediante una catequesis bíblica; vivencia de la comunidad, Cristo, nuestro amigo nos convoca en comunidad; dimensión orante de la catequesis (RM 13); doble dimensión divina y humana de Cristo. Ya que por momentos ha prevalecido la divina en cuanto a la presentación de su misterio, pero en cuanto al contenido de su vivencia por el pueblo de Dios, la humana.

En la religiosidad popular, nuestra gente vive un Cristo que le da respuestas en sus circunstancias de dolor; nuestro pueblo latinoamericano se siente atraído por un Cristo paciente, por la cruz, se resalta el Viernes Santo. Es necesario insistir en el anuncio de un Cristo que trasciende el dolor y la tragedia humana y en su resurrección triunfa sobre el pecado y la muerte.

Para comunicar el mensaje de Jesús en la catequesis hay que seguir la pedagogía de Cristo: su modo de acercarse a la gente, sus actitudes, sus gestos, sus parábolas. Él despierta admiración, simpatía, aceptación, ardor; no impone, suscita respuestas libres; es un maestro que hace y enseña. Esa es la pedagogía de Dios: Dios toma la iniciativa; se da a conocer en forma personal; hace posible el cambio y el compromiso; forma un grupo: los doce. La evangelización debe posibilitar la creación de grupos, la creación de la comunidad eclesial. Dios es fiel a su pueblo, así nos llama a aprender a ser fieles al hombre.

Con respecto a la Palabra de Dios, la catequesis se nutre y alimenta en un contacto continuo con la misma, que es su fuente principal. La Sagrada Escritura nació de la Tradición y es su parte escrita, recopilada por los autores sagrados bajo la custodia vigilante del Espíritu Santo y en ella la Iglesia, orientada por el Magisterio, continúa naciendo y fortaleciéndose. Cada comunidad cristiana ha leído y comprendido la Palabra de Dios en la confrontación con la dura realidad que viven nuestros pueblos. La Palabra de Dios ha servido de fuerza e inspiración para el quehacer cotidiano. Los obispos colaboran especialmente como testigos cualificados en la trasmisión viva de la Palabra de Dios. La Palabra se conserva viva

dentro de la Iglesia. Ella es el único marco referencial para escuchar plenamente y con toda su armonía la Palabra de Dios. La Iglesia que se nutre continuamente con esta Palabra, impulsada por el Espíritu Santo, va encontrando en ella nuevos matices en su caminar hacia el Padre. La catequesis considera la Biblia, leída en la Iglesia, como texto básico y de ella extrae su principal fuerza educativa.

2. *Nueva evangelización y su proyecto catequístico*

a) Definiciones.

Se ve la necesidad de revisar continuamente la noción de catequesis para que ésta, por un lado, mantenga su identidad, como "educadora de la fe" y al mismo tiempo enriquezca continuamente la visión de sí misma respondiendo a los nuevos desafíos.

La catequesis es un carisma que Dios da a su Pueblo, así como la teología es un proceso de maduración que viene después de aceptar a Cristo para conocerlo mejor.

La catequesis es un itinerario permanente de crecimiento y maduración de la fe en un contexto comunitario eclesial que da sentido a la vida, sabiendo que a menudo esta fe debe ser suscitada.

Creemos importante insistir en la ubicación de la catequesis en la Nueva Evangelización como tarea esencial de la Iglesia. Asimismo es importante no reducir la catequesis a la preparación de los sacramentos sino que debe abarcar toda la vida del cristiano como un itinerario catequístico permanente.

Acerca de la especificidad de la catequesis, hay que decir que la Evangelización es el género y la catequesis es la especie, siendo la catequesis el desarrollo sistemático e integral de la fe.

b) Aspecto eclesial.

La catequesis debe tener en cuenta la situación de los catequizandos dentro de su comunidad cristiana, que es fuente, lugar y meta para la actividad catequística. Al mismo tiempo la finalidad de la catequesis es conducir a las comunidades a una fe madura, propia de los hombres libres.

La Iglesia es convocada por el Señor para la misión; la catequesis, surge tanto del mandato misionero como de la comunidad creyente y es asumida por ella. Todo el Pueblo de Dios es responsable de la educación

de la fe. La comunidad eclesial es como el seno materno en donde crecen los discípulos de Jesús. Son palabras claves en este sentido: Iglesia como Reunión y Misión. Iglesia como Encuentro y envío.

También la comunidad cristiana es el lugar por excelencia de la catequesis, pues no se trata de una tarea individual, sino que se realiza dentro de la comunidad eclesial. De la misma forma podemos afirmar que una de las finalidades de la catequesis es la de insertar a los cristianos dentro de la comunidad. Ya que todo aquel que expresa una clara adhesión de fe en Jesucristo, tiene la necesidad de vivirla en comunión con aquellos que han dado el mismo paso.

Por este mismo motivo es necesario que se ubique a la catequesis en la Nueva Evangelización, como una tarea de Iglesia, y dentro de su especificidad impregne los diversos ministerios dentro de una pastoral de conjunto en clave misionera. Esto exige, en primer lugar, el testimonio como marco necesario en el que se realice el anuncio, la adhesión, la reexpresión y la celebración de la fe en fidelidad al Evangelio, a la Iglesia y al hombre latinoamericano.

La dimensión misionera de la catequesis ha de inspirar un contenido eminentemente evangelizador y un lenguaje y un método que tiene muy en cuenta la situación cultural y la fe de las personas.

c) Agentes catequistas.

El ministerio de la catequesis es una vocación en la Iglesia, por lo tanto un don del Espíritu Santo para la construcción (edificación) de la Iglesia. Es parte del ministerio profético que otorga autoridad para hacer presente a Cristo con sus palabras y gestos salvadores

Los catequistas ejercen un ministerio no individual, sino comunitario eclesial a partir de su propia conversión que los enfrenta con el pecado y con las estructuras que oprimen y esclavizan a nuestro pueblo. La catequesis es un itinerario permanente que lleva la luz del Evangelio a lo largo de todo el camino de la vida.

El primer servicio del catequista consiste en estar a la escucha de la Palabra de Dios. Ésta debe ser leída tanto en la Tradición, como en la Sagrada Escritura. La vida de la Iglesia, como los signos de los tiempos y las semillas del Verbo son elementos importantes en la escucha de la Palabra. Esta escucha lleva a una constante conversión.

El segundo servicio es ser misionero: la catequesis proclama y traduce el mensaje a hombres y mujeres de una cultura determinada.

La catequesis no consiste sólo en la narración de la religión cristiana, sino en la proclamación que vitalmente hace el catequista desde su ser cristiano; el catequista adquiere así una paternidad espiritual.

d) La formación de los catequistas.

Es una tarea fundamental dentro de la Iglesia, busca su plena realización humana y cristiana. Les ayuda a vivir su vocación proporcionándoles un conocimiento sistemático y orgánico del mensaje cristiano, con el fin de capacitarlos para la comunicación del evangelio a "grupos y personas en situaciones siempre diferentes".

En la perspectiva de la Nueva Evangelización, cobra mayor vigencia lo expresado en documentos anteriores: "Si la catequesis es una de las tareas primordiales de la Iglesia (CT 1), la formación de quienes son sus agentes reviste una importancia fundamental (EN 44, 73), teniendo prioridad, incluso, sobre la renovación de los textos y la misma organización catequística (DCG 108; DP 1002; LC 175).

Es necesario que las Iglesias consideren la formación de catequistas como tarea de máxima importancia. La formación del catequista debe llevar a: crecer como persona capaz de convivir, dialogar, tomar iniciativas y colaborar; acoger la propuesta de Dios realizada en Jesús como sentido y fundamento último de la propia existencia; sentirse integrado en la comunidad eclesial, participar de la marcha de la comunidad y del pueblo con responsabilidad y discernimiento. Esta formación implica: un conocimiento profundo de la Biblia que le capacite para leer, interpretar y relacionar con la vida los temas fundamentales de la Sagrada Escritura; la capacidad de dar razones de lo esencial de la fe cuya síntesis se expresa en el símbolo apostólico y la capacidad de comprender su fuerza transformadora; una clara conciencia crítica de la realidad social, política, económica, cultural e ideológica, para aprender a leer en esa realidad los signos de Dios y comprometerse con ella como cristiano. El fin de la formación del catequista es capacitarlo para la comunicación del mensaje cristiano.

La adquisición de los conocimientos teóricos no agotan los propósitos de la formación, la cual puede considerarse completa, solamente cuando el catequista se hace capaz de encontrar el modo más adecuado para transmitir el mensaje evangélico a los grupos y personas en su propia situación siempre peculiar.

3. *Promoción humana. Un trabajo siempre antiguo y siempre nuevo para la catequesis*

La dimensión social de la caridad (promoción humana) es parte de los contenidos de la catequesis, basada en la dignidad de la persona humana como hijo de Dios y en la necesidad de promover la justicia y la paz para establecer la fraternidad querida por Dios.

La Iglesia asocia, aunque no identifica, catequesis y promoción humana. Las situaciones históricas y las aspiraciones auténticamente humanas forman parte indispensable del contenido de la catequesis. Es plan de Dios que vivamos, asimilemos valores, desarrollemos capacidades y seamos felices. Ciertamente la catequesis proclama la necesidad de la cruz, pero también anuncia a un Cristo que trasciende el dolor, el pecado y la muerte mediante su resurrección.

Es necesario recordar que la opción preferencial por los pobres indica el lugar privilegiado del catequista. Ayuda a renovar la expresión de los contenidos, de los métodos, de la formación de los agentes, de las metas, de la mística, de la catequesis inculturada en cada ambiente.

Si bien conocemos un slogan que dice que no hay que hablar de Dios a quien tiene el estómago vacío, esto ha motivado muchos daños a la catequesis. La comunidad catequizada tiene la capacidad para absorber a sus pobres. No hay que olvidar en el tema: catequesis-promoción humana, la especificidad de la catequesis. Si esto se olvida, lo único que se procuraría sería una simple acción social. También en la catequesis de la promoción humana hay que proclamar la Cruz que no contradice la promoción humana, sino que le da todo su sentido.

La solidaridad cristiana tiene como referencia fundamental al pobre; frente al desarrollo, la promoción humana nunca olvida la dimensión ética, ni la sacrifica frente a la eficacia. El desarrollo no debe entenderse así. Desde su concepto capitalista de progreso, tal como lo supone el FMI, sino en solidaridad con el pobre y en respuestas a sus legítimas aspiraciones de liberación integral.

El Dios de Israel liberó a su Pueblo de la esclavitud, invitándoles a mantenerse libres por medio del Decálogo. Por eso éste debe presentarse a nuestros pueblos en la catequesis, con toda su carga social, no solo individual sino comunitaria.

4. *Cultura cristiana. Tarea actual de la catequesis*

Como Iglesia somos ministros de la Palabra y no de una determinada cultura. El Evangelio no tiene una cultura propia que defender, sino que penetra e ilumina todas las culturas. Pero también es cierto que no podemos educar la fe sin la mediación de una cultura.

Una fe no inculturada es una fe no plenamente acogida, ni totalmente pensada, ni fielmente vivida por no ser fe encarnada. Por eso la catequesis atenta a los desafíos que le presenta la comunicación de la fe a través de los lenguajes y de los símbolos de las distintas culturas, valorizando de modo especial la religiosidad popular.

Aunque la interacción fe-vida sea una tarea de toda la Iglesia, sin duda, la catequesis es un instrumento particularmente apto para la inculturación de la fe en las diversas realidades latinoamericanas.

La catequesis trata de expresar la fe en el lenguaje propio de los catequizandos y está atenta a los símbolos de las diversas culturas, tanto de extracción tradicional, como urbana y moderna.

La catequesis posee diversos lenguajes que deben ser inculturados: el kerygmático, el de iniciación, el de profundización, el celebrativo y el de la iluminación de la existencia. La Nueva Evangelización exige un continuo retorno al lenguaje kerygmático de los contenidos.

Para la presentación catequística del mensaje, además de su necesaria formulación objetiva y doctrinal, hay que tener muy en cuenta lo subjetivo y afectivo que la cultura actual acentúa. Siendo el amor el alma de la pedagogía divina (LC 129) se debe recuperar en la catequesis el valor de lo relacional y afectivo.

Nuestra catequesis ya ha conseguido dar pasos significativos de inculturación entre los pobres. Eso no ha sucedido con la cultura urbana contemporánea. Afirmar que esa cultura no puede ser evangelizada es admitir por primera vez la capitulación de la fe y de Evangelio frente a una cultura. Urge evangelizar esta doble vertiente de la realidad latinoamericana: pobreza y modernidad, de modo inculturado y liberador buscando caminos en la experiencia y la imaginación.

La religiosidad popular es una de las más grandes manifestaciones culturales de un pueblo, y por lo tanto, un valor muy importante que la catequesis ha de tener en cuenta, un punto de partida para el anuncio y la profundización de la Palabra de Dios. Las auténticas expresiones de religiosidad popular, discernidas por los criterios bíblico, cristológico,

antropológico y eclesiológico (LC 109-112; 116), hacen que la fe penetre profundamente en el corazón y la mente de un pueblo.

Es de desear que para un futuro próximo, la Iglesia tenga en cuenta la importancia del ministerio de la catequesis, como un instrumento particularmente apto para la inculturación de la fe y para el encuentro de la fe con la cultura, en las diversas realidades latinoamericanas. Una catequesis inculturada, da origen a un pluralismo de culturas cristianas.

La Iglesia al encarnar su mensaje en los pueblos, crea en las culturas que encuentra, valores cristianos. En toda cultura encontramos valores, expresiones y estructuras. Donde primero se incultura el mensaje evangélico es en los valores. desde esta inculturación dimanan muy distintas expresiones y estructuras; esto faculta para hablar de una cultura cristiana de acuerdo al valor y también muchas y diferentes culturas cristianas, de acuerdo a las expresiones o a las estructuras dimanantes. La inculturación incorpora la experiencia del creyente en las manifestaciones vitales del pueblo y es una forma concreta de optar por la justicia en el mundo de la marginación.

En cuanto a los aspectos catequísticos de la inculturación, destacamos: Actitudes del evangelizador; su inserción en la cultura mediante un diálogo con ella; compartir con el pueblo; aprender su lengua y sus diferentes lenguajes; comprender y participar de sus símbolos y valores; proceder en los subsidios que aduzca el idioma de dicha cultura.

No olvidemos las historias de la evangelización en la que se privilegió al mismo indígena como catequista.